

1395

E-814-
SARD-

14

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
La Obra del Canónigo
CORNELIO CRESPO TORAL.

1901
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

LA OBRA

DEL

SR. CANONIGO DR. D.

Cornelio Crespo Toral.



Anotado por el Jefe de Canjes

Cuenca.—1901.

Imprenta de la Universidad.

Obsequio de la Biblioteca "MARIANO GUEVA".

LA OBRA

del Sr. Crespo Toral.

Los amigos y compatriotas del Señor Dr. D. Cornelio Crespo Toral nos creemos obligados á unir nuestro voto de aplauso al de las respetables autoridades científicas y literarias, no sólo de la América Latina, sino también del otro lado de los mares, que, apreciando en lo que justamente vale el mérito del libro, intitulado "La Educación Cristiana de la Juventud", han alabado, encomiado y recomendado esta obra como una producción feliz que viene, en buena hora, á la arena candente del saber, precisamente, cuando de élla necesitaba la pedagogía cristiana. No hemos sido los primeros en recomendarla á los padres de familia y á los que se consagran á la difícil pero grata labor de dirigir á la juventud y á la niñez, esperando que plumas más hábiles que la nuestra dieran su fallo sobre el asunto de que trata la obra que nos ocupa: han dado ya su veredicto favorable los periodistas y propagandistas católicos; ha recibido la obra, con verdadero gozo, la República de las letras, y la ha

colocado entre las primeras de su género y al lado de las del por mil títulos Ilustrísimo Larrain y Gandarillas. El célebre periodista español Señor D. Félix Sardá y Salvany se hace eco de la obra del Señor Canónigo Doctoral de Quito y con justicia asegura: que será obra muy leída y consultada y eficazmente aprovechada. El ilustre Deán de la Concepción de Chile, D. Domingo Benigno Cruz, dice:

“El libro del Señor Crespo Toral abraza todas las cuestiones relativas á la base de la educación y á su desarrollo bajo el aspecto científico, moral, religioso y social: es una obra de alta filosofía y excelente raciocinio al mismo tiempo que de aplicaciones eminentemente patrióticas, escrita en un estilo galano y seductor. Los padres de familia y los maestros encontrarán allí luces vivísimas y consejos de importancia capital para la grande obra de la educación, al mismo tiempo que los jóvenes hallarán grato solaz y variada instrucción al leer las amenas y eruditas páginas de este libro que no dudamos apellidar magistral en su género.”

La Revista Ibero-Americana de Ciencias Eclesiásticas, de Madrid, se expresa en estos términos:

“*La educación Cristiana de la Juventud* es un libro excelente y oportuno. No sólo es un tratado de pedagogía, sino también de apologética: escrito con madurez, solidez de ideas, claridad, el autor demuestra estar muy habituado á la crítica objetiva.”

Con testimonios tan dignos de sus autores, que excluyen toda parcialidad, y que tanto honran al Señor Crespo Toral, incurriríamos en culpable descuido, si no enviáramos nuestra felicitación á nuestro querido compatriota por la gloria que acaba de

onquistar para Cuenca, su ciudad natal, con su obra que viene á enriquecer las letras ecuatorianas, á estimular á nuestra juventud y á producir los buenos y opimos frutos que entrevió el autor al escribirla y darla á la luz pública. No la apreciaríamos debidamente, si no la recomendáramos é interesáramos su lectura.

Como tributo de justo homenaje al Señor Dr. Crespo Toral, publicamos en seguida la carta del Presbítero Señor D. Félix Sardá y Salvany y la que ha dirigido el Rmo. Sr. Administrador Apostólico de la Diócesis al Señor Dr. D. Remigio Crespo Toral, en respuesta á la que este Señor le ha escrito por encargo de su digno hermano, el Señor Dr. D. Cornelio.

Carta del Señor Félix Sardá y Salvany al autor:

"Sabadell, 23 de Agosto de 1901.

Muy Señor mío y de mi mayor consideración:

Tengo recibida su muy atenta y con ella el ejemplar de su hermosísima obra *La Educación Cristiana de la Juventud* que tuvo usted la amabilidad de enviarme. De ella daré cuenta, Dios mediante, en el próximo número de la REVISTA POPULAR, haciendo notar, como es debido de su doctrina y la oportunidad con que se presenta en los momentos actuales á la candente arena de la controversia católica.

Será libro muy leído y consultado y eficazmente aprovechado, y me parece de un éxito tal, que hará repetir las ediciones. Por él me permito felicitar á usted deseando le conceda el Señor

yida, salud y fuerzas para tan santamente emplearlas en servicio de la causa católica.

Ruego, entretanto, á usted, amigo mío, no me olvide en sus oraciones y mande siempre á este su afmo. S. S. y Capellán in C. J. Q. B. S. M.

FÉLIX SARDÁ Y SALVANY",

Cuenca, Noviembre 20 de 1901.

Ultmo. Sr. Dr. D. Benigno Palacios,
Administrador Apostólico de la Diócesis.

Presente.

Muy respetado Sr. y amigo:

Tengo el honor de enviar á U.--con esta carta--un ejemplar del libro "Educación Cristiana de la Juventud", que mi hermano el Dr. Cornelio Crespo Toral me ha encargado entregar á U. como muestra de respetuosa amistad del autor.

Dignese, Señor, aceptar ese modesto presente de quien le estima de corazón.

Con sentimientos de consideración y aprecio, me suscribo de U. atto. S. S. y amigo.

R. Crespo Toral,

Cuenca, Noviembre 22 de 1904.

Sr. Dr. D. Remigio Crespo T.

Presente.

Señor:

Agradezco á usted el obsequio que se digna hacerme con el envío de LA EDUCACIÓN CRISTIANA DE LA JUVENTUD, libro últimamente publicado en Santiago de Chile por su digno hermano de usted, el Sr. Canónigo de la Metropolitana de Quito, Dr. D. Cornelio Crespo Toral.

Cuánto hemos sentido se separase tan benemérito sacerdote de Cuenca, su ciudad natal; de qué manera nos ha desquitado de esa pena la merecida honra que recibió en el Coro de la Metropolitana de Quito; y, cómo es hoy grande compensación de su lejanía la gloria literaria que acaba de conquistar en Chile el digno hermano de usted;--todo esto lo comprenderá Cuenca, cuando, en el hogar de sus familias, en la mesa de estudio de sus jóvenes, en el bufete de sus literatos, vaya viendo, á medida de la lec-

tura de tan precioso libro, una educación sólida, piadosa y aun artística, tema de toda vida que quiera ser fecunda, así en bienes para la sociedad, como en merecimientos para el Cielo.

Bendiga Dios á mi amigo autor de libro tan hermoso, cuya recomendación ha hecho ya con entusiasmo y alabanza la prensa de la ilustrada República de Chile, encomiándolo como se merece en lo religioso, científico, moral y literario.

Usted, mi estimado amigo, reciba con mi gratitud y felicitaciones íntimas, los votos que hago porque esa pluma que ha escrito **LA EDUCACIÓN CRISTIANA DE LA JUVENTUD**, siga fecunda en la labor emprendida para bien del prójimo, para honor de las letras ecuatorianas y, sobre todo, para la gloria de Dios.

De Ud. atento amigo y capellán,

Benigno Palacios.

Reciba el ilustre autor de "La Educación Cristiana de la Juventud" esta publicación, como prueba del aprecio y general aceptación que ha merecido su sabia obra entre sus amigos y compatriotas.

